



La Ciudad (Abierta) 1952-1971: entre la experimentación didáctica y la creación espacial.

A Cidade (Aberta) 1952–1971: entre a experimentação didática e a criação espacial.

E5_01 Territorios Educativos y Monumentalidad en América Latina, siglo XX

Anna Braghini

Escuela de Arquitectura y Diseño, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.
abraghini@ead.cl

Iván Ivelic Yanes

Escuela de Arquitectura y Diseño, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.
ivan.ivelic@ead.cl

Resumen:

En 1952, el arquitecto chileno Alberto Cruz Covarrubias fue convocado por el entonces Rector de la Universidad Católica de Valparaíso, el jesuita Jorge González Förster para reformular la enseñanza en la Escuela de Arquitectura. Junto a un grupo interdisciplinario compuesto por jóvenes arquitectos, artistas y el poeta argentino Godofredo Iommi, Cruz impulsó una visión innovadora que integró arquitectura y palabra poética, consolidando esta relación en la enseñanza y la investigación. Así nació el Instituto de Arquitectura (1952-1967), donde la disciplina se concibió desde un enfoque artístico y experimental. En contraposición al modelo tradicional basado en órdenes clásicos y composición, la ciudad de Valparaíso se convirtió en el aula de clase, promoviendo el aprendizaje desde la experiencia corporal, la observación arquitectónica y la abstracción como motor del proceso creativo.

Años más tarde, en el contexto de descontento generalizado en la educación de las Universidades chilenas, la Escuela publicó el Manifiesto del 15 de junio de 1967, un documento que analizó críticamente la situación universitaria y exigió su reorganización. Ese mismo año, se dio a conocer el Poema Amereida, resultado de una travesía por América Latina en 1965, donde arquitectos, filósofos y artistas buscaron (re)descubrir el continente desde una perspectiva latinoamericana. Este planteamiento evidenció la necesidad de una didáctica experimental que trasladara el aula a un espacio propicio para la exploración creativa y espacial del habitar, dando origen a la Ciudad Abierta en Ritoque (1971).

El experimento representó una ruptura con el modelo universitario tradicional y se convirtió en un territorio donde vida, trabajo y estudio convergen. En este espacio, estudiantes y profesores materializaron proyectos a escala 1:1, experimentando nuevas formas de habitar, procesos constructivos y relaciones espaciales. La Ciudad Abierta representa una ruptura con el modelo universitario tradicional, planteando un territorio educativo innovador donde vida, trabajo y estudio convergen en un mismo ámbito. Hasta hoy, esta experiencia sigue vigente como un referente en la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo en América Latina, proponiendo un enfoque pedagógico experimental que desafía los paradigmas convencionales

Palabras-clave: Ensino de arquitetura; pedagogia experimental; Cidade Aberta; Amereida; Valparaíso.

Resumo

Em 1952, o arquiteto chileno Alberto Cruz Covarrubias foi convidado pelo então reitor da Universidade Católica de Valparaíso, o jesuíta Jorge González Förster, para reformular o ensino na Escola de Arquitetura. Juntamente com um grupo interdisciplinar composto por jovens arquitetos, artistas e o poeta argentino Godofredo Iommi, Cruz impulsionou uma visão inovadora que integrou arquitetura e palavra poética, consolidando essa relação no ensino e na pesquisa. Assim nasceu o Instituto de Arquitetura (1952–1967), no qual a disciplina foi concebida a partir de uma abordagem artística e experimental. Em contraposição ao modelo tradicional baseado nas ordens clássicas e na composição, a cidade de Valparaíso passou a ser entendida como sala de aula, promovendo a aprendizagem a partir da experiência corporal, da observação arquitetônica e da abstração como motor do processo criativo. Anos mais tarde, no contexto de um descontentamento generalizado com a educação nas universidades chilenas, a Escola publicou o Manifesto de 15 de junho de 1967, documento que analisou criticamente a situação universitária e exigiu sua reorganização. Nesse mesmo ano, foi divulgado o *Poema Amereida*, resultado de uma travessia pela América Latina realizada em 1965, na qual arquitetos, filósofos e artistas buscaram (re)descobrir o continente a partir de uma perspectiva latino-americana. Essa proposta evidenciou a necessidade de uma didática experimental que transferisse a sala de aula para um espaço propício à exploração criativa e espacial do habitar, dando origem à Cidade Aberta de Ritoque (1971). A experiência representou uma ruptura com o modelo universitário tradicional e configurou um território onde vida, trabalho e estudo convergem. Nesse espaço, estudantes e professores materializaram projetos em escala 1:1, experimentando novas formas de habitar, processos construtivos e relações espaciais. A Cidade Aberta afirma-se, assim, como um território educativo inovador no qual essas dimensões se articulam em um mesmo âmbito. Até hoje, essa experiência permanece vigente como um referencial no ensino da arquitetura e do urbanismo na América Latina, propondo uma abordagem pedagógica experimental que desafia os paradigmas convencionais.

Palavras-chave: Ensino de arquitetura; pedagogia experimental; Cidade Aberta; Amereida; Valparaíso.

Introducción

La Ciudad Abierta de Ritoque constituye una de las experiencias más singulares de la arquitectura y de la pedagogía arquitectónica en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX. Ubicada a 16 kilómetros al norte de Valparaíso, en un territorio de aproximadamente 270 hectáreas que integra campos dunares, humedales, quebradas y borde costero, no puede entenderse ni como un asentamiento arquitectónico convencional ni como un campus universitario en sentido estricto. Se trata, más bien, de un proyecto colectivo de vida, enseñanza y creación espacial, surgido al alero de un proceso de renovación pedagógica, cultural y política.

Los antecedentes de esta experiencia se remontan a 1952, cuando el arquitecto Alberto Cruz Covarrubias fue convocado por el rector de la Universidad Católica de Valparaíso, Jorge González Förster, para reformular la enseñanza de la arquitectura (Perez, 1993; 2007). Junto a un grupo interdisciplinario de arquitectos, artistas y el poeta argentino Godofredo Iommi, Cruz impulsó un modelo pedagógico que incorporó la palabra poética, la observación directa y la experiencia corporal como fundamentos del aprendizaje arquitectónico. Ese mismo año se creó el Instituto de Arquitectura (1952–1967), concebido como un espacio experimental donde la disciplina se entendía desde una dimensión artística, colectiva y abierta (Torrent, 2010; Braghini, 2020).

En contraposición al modelo académico tradicional, la ciudad de Valparaíso fue asumida como aula. El aprendizaje se estructuró a partir de la experiencia directa del espacio urbano, la observación arquitectónica y la abstracción como motor creativo. Este enfoque fue presentado públicamente en 1959, durante la Primera Conferencia de Facultades Latinoamericanas de Arquitectura, donde se expuso una concepción del espacio como dispositivo pedagógico articulado en torno a la tríada observación–acto–forma (Cruz, 1959).



Figura 01: Presentación de Alberto Cruz Covarrubias al Primera Conferencia Latinoamericana de Facultades de Arquitectura. Santiago (1959). Fuente: AHJVA

Paralelamente a la docencia, los profesores desarrollaron una intensa actividad profesional desde el Instituto de Arquitectura. Entre estas experiencias destacan la reconstrucción de iglesias en el sur de Chile tras el terremoto de Valdivia de 1960 y el Proyecto Urbanístico Avenida del Mar (1965), concebido como alternativa a la Vía Elevada del Ministerio de Obras Públicas (Verdejo, 2018; 2022). En estos casos, el trabajo conjunto entre docentes y estudiantes, la realización de obras a escala 1:1 y la ruptura con los tiempos convencionales del ejercicio profesional permitieron verificar en obra el alcance del nuevo enfoque pedagógico (Moya, 2000).

Un punto de inflexión decisivo fue el Viaje de Amereida de 1965, cuando poetas, arquitectos y artistas emprendieron una travesía desde Tierra del Fuego hasta Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, guiados por la proyección sur-norte de la Cruz del Sur. Concebido como una experiencia poética y fundacional, el viaje buscó interrogar el sentido y destino de América, proponiendo la idea de un “mar interior” y de un “propio norte” para el continente. Esta experiencia se condensó posteriormente en el *Poema Amereida*.¹

En el contexto de la reforma universitaria chilena, la Escuela de Arquitectura publicó en 1967 el Manifiesto del 15 de junio, documento crítico que cuestionó la estructura universitaria vigente y propuso una reorganización radical de la enseñanza. Este proceso evidenció la necesidad de trasladar el aula a un espacio propicio para la experimentación integral del habitar, dando origen, en 1971, a la fundación de la Ciudad Abierta en Ritoque.

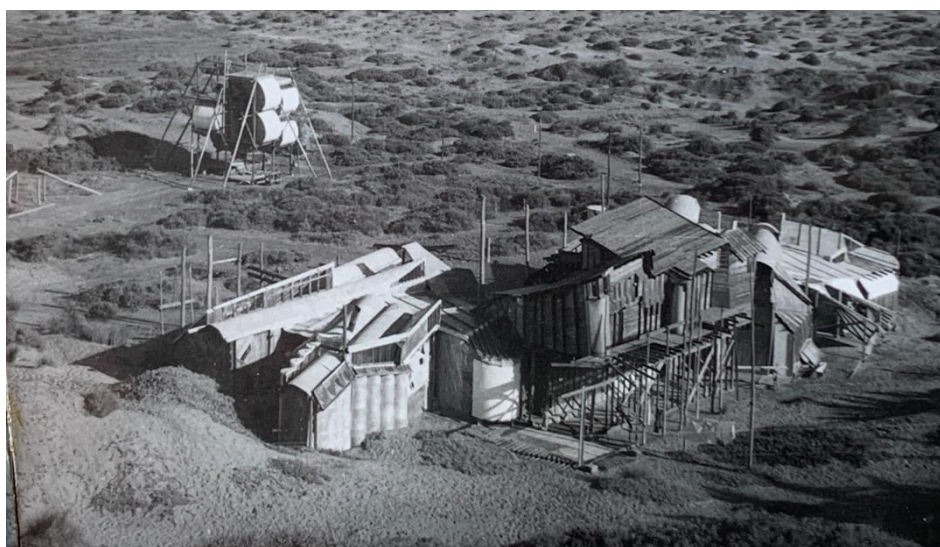


Figura 02: Comienzos de la Ciudad Abierta, Hospederías (1975). Fuente: AHJVA

Las edificaciones levantadas en la Ciudad Abierta, realizadas con materiales diversos y mediante procesos colectivos, se constituyeron en una praxis pedagógica donde vida, trabajo y estudio convergieron en un mismo territorio. Más que responder a un proyecto urbano cerrado, la Ciudad Abierta se configuró como un devenir continuo, abierto a las posibilidades y necesidades de la comunidad.

Las edificaciones, «realizadas con cualquier material», se constituyeron en una verdadera *praxis* del aprendizaje de la arquitectura y pasaron a ejemplificar, de manera paradigmática, un amplio fenómeno de «comunidades de vida» surgidas al interior de las megalópolis americanas durante aquellos años. Aceptando el desafiante convite de situar la experiencia de la Ciudad Abierta dentro del marco teórico de la Nueva Monumentalidad, (1943) propuesto por la mesa del congreso y originalmente formulado por Sert, Giedion y Léger, entre otros, es posible comprender este proyecto —si no como un monumento en sentido estricto— sí como una obra colectiva surgida de un acto comunitario. Desde su fundación, la Ciudad Abierta ha logrado articular de manera poética arte, palabra y habitar, configurándose como un territorio donde estas dimensiones convergen y se integran, dando lugar a una experiencia educativa y cultural única.

¹ La publicación del poema Amereida tuvo lugar en 1967.

Los principios de monumentalidad planteados por los autores se reinterpretan en la experiencia de la Ciudad Abierta de Ritoque, donde la noción de monumento deja de entenderse como una obra aislada para convertirse en una expresión colectiva y dinámica del habitar. Mientras el manifiesto concibe la monumentalidad como la materialización de los ideales de una comunidad a través de formas construidas, en Ritoque esta se desplaza hacia el acto poético y comunitario que configura un proyecto urbano abierto y en permanente transformación. Esta concepción se articula con una integración radical entre arte, arquitectura y paisaje, en la que poesía, prácticas artísticas y construcción se funden en las obras de apertura, las travesías y la intervención directa sobre el territorio, actualizando el ideal moderno de síntesis de las artes desde una perspectiva americana y experimental. Al mismo tiempo, la Ciudad Abierta emerge como una respuesta a una crisis cultural y política, proyectando una utopía comunitaria que busca recomponer el vínculo entre arquitectura y vida social, organizándose como una polis experimental donde el habitar adquiere un carácter fundacional, ético y temporalmente situado en la modernidad.

Conclusiones preliminares

El experimento representó una ruptura con el modelo universitario tradicional, dando lugar a un territorio donde la vida, el trabajo y el estudio convergen en un mismo ámbito. En este espacio, estudiantes y profesores desarrollaron proyectos a escala 1:1, explorando nuevas formas de habitar, procesos constructivos y relaciones espaciales.

Hasta hoy, la Ciudad Abierta sigue vigente como referente en la enseñanza de la arquitectura y el urbanismo en América Latina. Su enfoque pedagógico, basado en la experimentación y la práctica colectiva, continúa desafiando los paradigmas convencionales y proponiendo modos alternativos de comprender el proyecto arquitectónico y territorial.

Referencias

BRAGHINI, Anna. El concepto de espacio en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso (1952–1956). *Registros*. Mar del Plata, v. 16, n. 1, pp. 63–83, 2020.

CRUZ, Alberto. Improvisación. In: ITURRIAGA, Sandra; STRABUCCHI, Wren (eds.). *Lo Contador 1959. Pabellón UCV*. Santiago de Chile: Escuela de Arquitectura UC, 2014.

MOYA CASTRO, Rafael. Los talleres de enseñanza en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso: del curso del espacio a la travesía. Análisis de tres experiencias académicas de esta escuela. Tesis de Maestría en Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile, 2000.

PÉREZ OYARZÚN, Fernando. The Valparaíso School. *Harvard Architecture Review*. Cambridge, n. 9, pp. 82–101, 1993.

PÉREZ OYARZÚN, Fernando. Guillermo Jullian: Valparaíso y los años formativos. In: *Massilia 2007: Anuario de estudios lecorbusierianos*. Santiago de Chile: ARQ Ediciones, 2007. pp. 54–57.

TORRENT, Horacio. Artifacts in landscape: abstraction and tectonic in Chilean architecture since 1950. In: QUANTRILL, Malcolm William (ed.). *Chilean modern architecture since 1950*. College Station: Texas A&M University Press, 2010. pp. 113–115.

VERDEJO, Nicolás. La segunda vía. La controversia pública por la irrupción de la Escuela de Arquitectura de la UCV ante el proyecto de la Vía Elevada de 1969. *ARQ*. Santiago de Chile, n. 99, pp. 96–109, 2018.

VERDEJO, Nicolás Eduardo *Cambiar de vida: la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso y la política chilena entre 1967*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2022.